

## VACACIONES EN ARAGÓN

Jorge dormía, estaba cansado de las horas de viaje, su padre y su madre también estaban agotados del viaje, él no quería ir de vacaciones por Navidad a Aragón, en concreto a La Puebla de Alfindén, él se quería quedar en Valencia.

Al día siguiente cuando se despertó, estaba su familia. Jorge se había levantado más tarde de lo normal, ya casi era hora de comer. De pronto escuchó una voz.

-Jorge, vístete, vamos cariño que pronto habrá que comer.- Dijo su madre, él no tenía ganas de vestirse, él quería estar viendo la tele o leyendo algún libro.

Se vistió y acudió al salón a saludar a sus abuelos, a sus primos, a sus tíos y a sus padres. Hacía un montón que no los veía, pues él vivía en Valencia con una pequeña parte de su familia. Enseguida los llamaron para comer, Jorge rápidamente fue a la mesa, tenía mucha hambre, ya estaba la mesa puesta con la comida, estaba ya todo preparado.

Aquel día tocaban migas, Jorge nunca había comido e inmediatamente al ver esos trozos de pan con chorizo, panceta y longaniza preguntó qué era aquella comida que consistía en pan. -Son migas cariño, es una comida muy típica de Aragón- le dijo su madre. Jorge las probó y le gustaron, estaban buenas... Después para el postre había farinoso, Jorge tampoco sabía lo que era y volvió a preguntar, a lo que su madre le contestó -Es farinoso, es un postre típico de Aragón y se suele comer mucho en La Puebla- a diferencia de las migas el farinoso a Jorge no le gustó, le pareció que estaba demasiado dulce.

Por la tarde fue a jugar con sus primos al parque, se lo pasó genial. Pero enseguida anocheció y se tuvieron que ir a casa, aquella noche cenaron espinacas con

piñones y pasas, que era una comida típica de Aragón... también había panellets y Jorge se ilusionó...

-Pero esto no es un dulce típico de Valencia- dijo Jorge.

-Si cariño pero en Aragón también son típicos.- le respondió su abuela.

Cuando terminó de cenar, Jorge se fue a ver la tele. Estaba agotado y no tenía ganas de hacer nada, salvo de tumbarse y descansar. Enseguida se quedó dormido.

Aquella noche soñó que era un gran chef, cocinaba farinoso, que no le salía tan dulce, también migas, espinacas con piñones y pasas... Fue un gran sueño.

Al hacerse de día, Jorge se levantó. Sus padres y sus abuelos ya estaban despiertos y estaban viendo en la tele una cosa un poco extraña.

-¿Qué es eso abuelo?- dijo Jorge.

-¿El qué cariño?- contestó el abuelo.

-Lo de la tele, ¿qué es?- respondió Jorge.

-Es una matanza de cerdo, algo muy típico de aquí de La Puebla de Alfindén.- dijo el abuelo.

¡A desayunar! se oyó una voz. -¡Ya vamos!- dijo el abuelo.

Aquel día había para desayunar torrijas, Jorge sí que sabía que eran las torrijas.

Pero cuando las probó no le sabían igual, para su gusto estaban más buenas.

-Yaya, ¿por qué estas torrijas saben diferente?- -Porque estas torrijas son aragonesas cariño.-

Después de comer se fue a leer, aquel libro iba sobre la gastronomía de España.

Jorge, se fue directamente a la página de Aragón, donde pudo leer muchas recetas y comidas típicas.

Pasado un rato vinieron sus primos y se fueron al parque, jugaron a piratas. Jorge era el chef pirata, cocinaba con piedras, palos, y barro. Se lo pasaron estupendamente, además hacía un buen día. Pero empezó a llover, solo eran unas gotas pero se fueron a casa por si acaso.

Cuando llegaron a casa estaban empapados, no sólo eran unas gotas, sino que estaba tronando. Jorge saludó a su familia, a continuación entró a la cocina y vió que había borrajas para comer. Jorge odiaba las borrajas, pero se las comía. LLamaron para comer, Jorge se sentó en la mesa y empezó a comer borrajas.

-¿Sabías una cosa, Jorge?- era su madre.

-No, ¿el qué?- respondió Jorge.

-Las borrajas se cultivan en Aragón- dijo su madre.

-Vale...- contestó Jorge que parecía no estar interesado, pero era evidente que se estaba comiendo las borrajas más a gusto.

Cuando terminaron de comer, hicieron la digestión y como ya había dejado de tronar y de llover, se fueron en familia por el monte.

Pasados catorce días de diversión, gastronomía y regalos, ya se estaban terminando las vacaciones. Jorge no quería que se terminaran y tener que volver al cole. Él quería quedarse con sus primos, sus abuelos y sus tíos en La Puebla. Jorge se hizo la maleta, pues para Reyes tenía que estar en Valencia. Así que esa tarde tendría que irse... Ese día no fueron ni sus tíos, ni sus primos... Estaban solos, comieron espinacas, que a Jorge no le gustaban y tras una hora, se fueron de camino a Valencia.

¡FIN!